

Variación sociofonética de las consonantes del castellano chileno

[Sociophonetic variation in Chilean Spanish consonants]

Scott Sadowsky

Abstract

This paper explores the sociophonetic variation of the consonants of Chilean Spanish. It analyzes the socially indexed allophones of /t̪/, /t̪r/, /r/, /r/, /j/, /s/, /d/, /s/, /f/, /l/ and /b/, and concludes that in the young generation, speakers of all social classes are adopting prestige allophones of /t̪/ on a massive scale; that a process of sociolect leveling is affecting /t̪r/, /r/, /r/ and /j/, possibly under the influence of an exonorm in the case of /t̪r/ and /r/; that /s/ has developed new stigmatized allophones due to the operation of covert prestige; and that certain allophones of /s/ and /d/ which were socially unmarked in the past are becoming stigmatized, likely as a result of hypercorrective use by low-prestige groups. It further concludes that /s/ is for all intents and purposes extinct, and that the stigmatized allophones of /f/ and /l/, as well as a non-stigmatized allophone of /b/, have been largely abandoned.

KEYWORDS: CHILEAN SPANISH, CONSONANT INVENTORY, SOCIOPHONETICS,
LANGUAGE CHANGE

Affiliation

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile
email: ssadowsky@gmail.com

1 Introducción

El castellano chileno presenta un sorprendente grado de homogeneidad geolectal, especialmente considerando el vasto territorio por el cual está distribuido (aproximadamente 4.300 km de norte a sur) (Lipski, 1994:196); los patrones entonacionales son de los pocos fenómenos que varían según la zona geográfica. En el plano sociolectal, en cambio, se manifiestan profundas variaciones, las cuales se correlacionan principalmente con las variables sociales *estrato socioeconómico, sexo y grupo etario*.

El presente artículo explora y analiza la variación sociofonética del castellano de Chile, enfocándose en los fonemas consonánticos $\widehat{tʃ}$ / \widehat{tr} / r / r / j / s / d / $ʎ$ / f / l y b .¹ Por otra parte, identifica una serie de tendencias actuales o incipientes que están incidiendo en el desarrollo de este geolecto del español. Finalmente, propone explicar los fenómenos en cuestión a través de cuatro procesos actualmente activos: (i) la adopción masiva de variantes de prestigio de $\widehat{tʃ}$; (ii) la nivelación sociolectal de los alófonos de \widehat{tr} / r / r y j , probablemente bajo la influencia de una o más exonormas en el caso de \widehat{tr} y r ; (iii) el surgimiento de nuevos alófonos estigmatizados de s a raíz del prestigio encubierto; y (iv) la estigmatización, a raíz de su empleo hipercorrectivo, de algunos alófonos de s y d que anteriormente carecían de valoración social; además de tres procesos de cambio que están cerca de completarse: la extinción definitiva del lleísmo, el abandono de los alófonos estigmatizados de f y l , y la desaparición del alófono $[u]$ de b . Debe señalarse que en el presente artículo, aquellos fenómenos que se mencionan sin cita bibliográfica corresponden a observaciones y/o datos del autor.

2 La variación sociofonética de los fonemas consonánticos

2.1 El fonema $\widehat{tʃ}$ ²

Los alófonos del fonema $\widehat{tʃ}$ constituyen los segmentos más socialmente marcados del castellano chileno, cumpliendo muchos de ellos el papel de estereotipos sociolingüísticos: rasgos lingüísticos que se correlacionan con variables tanto sociales como estilísticas, y que los hablantes perciben conscientemente, asociándolos – generalmente de manera categórica – con determinados grupos sociales (Labov, 1972). Aparte del alófono canónico $\widehat{tʃ}$, se han identificado por lo menos otros siete alófonos de este fonema, todos los cuales se encuentran en una distribución sociolingüística (Sadowsky y Vergara, 2011). (Para más información sobre $\widehat{tʃ}$, véanse Lenz, 1940 [1892–93]; Oroz, 1966; Duque y Tassara, 1976; Bernales, 1978; Bobadilla y Bobadilla, 1979, 1980; Valdivieso, 1983; Cepeda, 1991;

Tassara, 1992; Valencia, 1993; Valdivieso, 1998; Vivanco, 1998; Sadowsky y Salamanca, 2011). Los alófonos de /t̪/ y sus principales patrones de estratificación social se detallan a continuación.

El alófono postdental africado-oclusivizante áfono [t̪^s], detectado por primera vez por Lenz (1940 [1892–93]:150, 250), es altamente emblemático de los estratos socioeconómicos alto y medio-alto (Vivanco, 1998), y goza de gran prestigio. En dichos grupos, su empleo es casi universal en las mujeres, y se da con mucha frecuencia también en los hombres. Existe una consciencia generalizada de este alófono entre los hablantes de los distintos niveles socioeconómicos, quienes pueden emplearlo – con mayor o menor precisión – para imitar o parodiar a los hablantes que lo emplean nativamente.

El prelámimo-alveolar africado-oclusivizante áfono [t̪^s] se ha detectado en hablantes de estrato medio, medio-bajo y bajo (Sadowsky y Vergara, 2011), grupos que tradicionalmente han empleado [t̪] o [ʃ]. Probablemente surgió del intento sólo parcialmente exitoso de adoptar, mediante la imitación, el prestigioso postdental [t̪^s], por lo cual es dudoso que los hablantes que lo utilizan sean capaces de distinguir [t̪^s] de [t̪]. Está por determinarse si los hablantes de estrato alto y medio-alto que producen el postdental [t̪^s] nativamente perciben una diferencia entre este alófono y el prelámimo-alveolar [t̪^s].

El postdorso-alveolar africado áfono [t̪] es una versión levemente anteriorizada del alófono canónico [t̪]. Se ha detectado en hablantes preponderantemente masculinos de estrato alto, medio-alto y medio (Sadowsky y Vergara, 2011). En los hablantes de estrato medio, este alófono probablemente surgió del deseo de producir un alófono perceptualmente similar al que caracteriza a los estratos medio-alto y alto, el postdental [t̪^s].

El postdorso-alveolar fricativo áfono [ʃ] se presenta en hablantes de estrato medio-bajo y bajo (Sadowsky y Vergara, 2011). Aunque no se ha determinado si los hablantes que lo producen lo comprenden como una versión más prestigiosa de [ʃ], la tendencia general que se manifiesta en los alófonos de /t̪/ – mientras más anteriores, más prestigiosos – hace plausible esta hipótesis.

El alófono canónico de /t̪/ es el postalveolar africado áfono [t̪], cuyo empleo se concentra en el estrato medio y en los hombres de estrato medio-alto y alto. Además, puede observarse en algunos hablantes (preponderantemente mujeres) de estrato medio-bajo. Éste es el alófono no marcado en términos sociolingüísticos en Chile (Duque y Tassara, 1976; Bobadilla y Bobadilla, 1980; Vivanco, 1998), y es – con pocas excepciones (véase Lipski, 1994) – el único alófono con el que cuenta este fonema en las demás variedades del castellano.

El postalveolar fricativo áfono [ʃ] se asocia con los estratos bajo y medio-bajo (Bernales, 1978; Cepeda, 1991; Tassara, 1992). En épocas anteriores, sin embargo, se utilizaba de manera socialmente transversal (Oroz, 1966), y hasta el día de hoy es empleado todavía por buen número de hablantes de la tercera edad de todos los estratos socioeconómicos excepto el alto, por lo menos en las provincias. Este alófono está fuertemente estigmatizado (Bobadilla y Bobadilla, 1980; Valdivieso, 1983; Cepeda, 1991; Tassara, 1992); constituye el estereotipo lingüístico más emblemático del castellano chileno.

El gloto-postalveolar africado-fricativizante áfono [ʃʃ] ha sido detectado en un pequeño número de hablantes de estrato bajo y medio-bajo (Sadowsky y Vergara, 2011). La evidencia palatográfica indica que el componente oclusivo de este alófono se produce mediante un oclusivo glotal, en vez del contacto linguopalatal. Al ser perceptualmente similar a [ʃ] (ver abajo), es probable que comparta con este último alófono un grado de estigmatización levemente menor que el de [ʃ].

El postalveolar africado-fricativizante áfono [ʃʃ] es otro alófono de $\sqrt{tʃ}$ que está levemente menos estigmatizado que [ʃ]. Su empleo se concentra en los hablantes de estrato bajo y medio-bajo. Hasta el momento, no se ha podido comprobar su existencia instrumentalmente, y es posible que el fono que se ha interpretado tradicionalmente como [ʃʃ] sea, en realidad, [ʃʃ] (Sadowsky y Vergara, 2011).

Durante las últimas dos décadas, aproximadamente, el postdental africado-occlusivizante [tʃ^s] (junto con el prelámico-alveolar africado-occlusivizante áfono [tʃ^s]), que se asocia con los estratos alto y medio-alto, ha sido adoptado por gran número de hablantes – sobre todo mujeres jóvenes – de los estratos socioeconómicos medio, medio-bajo y bajo.^{3,4} Este fenómeno fue observado por Prieto a comienzos de los años 2000 en localidades de la V Región, y ha sido detectado por el presente autor en las regiones Metropolitana, del Bío-Bío y de la Araucanía.⁵ En esta última región, ha sido observado incluso en jóvenes mujeres mapuches de estrato bajo y proveniencia rural, el grupo más alejado posible, en todas las dimensiones sociales, de las santiaguinas de clase alta y origen castellano-vasco que habrían originado este alófono hace más de un siglo. En los hombres de dichos estratos, el postdorso-alveolar africado áfono [tʃ] está imponiéndose junto con [tʃ^s], siguiendo la misma tendencia hacia la anteriorización y el abandono de los alófonos fricativos a favor de los africanos que se manifiesta en la adopción de [tʃ^s] y [tʃ^s].

Finalmente, existe un rasgo adicional que podría incidir en la realización de uno o más de los alófonos africanos de $\sqrt{tʃ}$. Según Vivanco (1998), la duración de la oclusión del postdental [tʃ^s] sería mayor que la del postalveolar [tʃ]. Si bien el contraste entre los dos fonos no dependería de este rasgo – la evidencia

palatográfica presentada por Sadowsky y Vergara (2011) demuestra que tienen puntos de articulación distintos, al contrario de lo que asevera Vivanco –, la oclusión prolongada podría operar como rasgo concomitante en éste y otros alófonos de $\sqrt{tʃ}$. Sería provechoso, entonces, determinar si los hablantes cuyos sociolectos nativos tradicionalmente no contemplaban el postdental $[t^s]$ han incorporado la oclusión prolongada en su versión del postdental $[t^s]$ (produciendo $[t^s t^s]$) o del prelámimo-alveolar $[t^s]$ (produciendo $[t^s t^s]$), ya que la ausencia de este rasgo podría funcionar como *shibboleth*, facilitando la identificación de quienes han adoptado uno de estos alófonos de manera consciente y con el objetivo de adquirir mayor prestigio.

2.2 El grupo \sqrt{tr}

En el castellano chileno, el grupo \sqrt{tr} evidencia un comportamiento sociolingüístico similar al del fonema $\sqrt{tʃ}$. La intensidad de la estigmatización que afecta a algunos de los alófonos de este grupo consonántico es similar a la de los alófonos más estigmatizados de $\sqrt{tʃ}$, pero a diferencia de este último fonema, el grupo \sqrt{tr} no cuenta con ningún alófono que sea de prestigio para amplios sectores de la sociedad. (Para más información sobre \sqrt{tr} , véanse Lenz, 1940 [1892–93]; Silva-Fuenzalida, 1952; Oroz, 1966; Wagner, 1967; Bobadilla y Bobadilla, 1980; Cepeda, 1991; Contreras, 1993; Soto-Barba, 2007; Figueroa, Soto-Barba y Ñanculeo, 2010.)

La realización canónica \sqrt{tr} , compuesta de un oclusivo postdental áfono $[t]$ más un vibrante simple lámimo-alveolar sonoro $[r]$, es el alófono no marcado – y, generalmente, el único alófono – a nivel panhispanico. En Chile, sin embargo, no necesariamente es socialmente neutro. Según algunos investigadores, sería de ‘alto prestigio’ (Figueroa, Soto-Barba y Ñanculeo, 2010). Otros, en cambio, informan que para los hablantes de estrato alto el empleo de \sqrt{tr} estaría estigmatizado, constituyendo un rasgo estereotípico de la clase media arribista.⁶

El lámimo-alveolar africado-oclusivizante áfono $[t^s]$ se da en los estratos alto y medio-alto, constituyendo el alófono no marcado en este grupo. El lámimo-alveolar africado áfono $\sqrt{tʃ}$, por su parte, se asocia con los estratos bajo y medio-bajo, y está estigmatizado en amplios sectores de la sociedad. También ocurre en hablantes de mayor edad en el estrato medio. Fue descrito por primera vez por Lenz (1940 [1892–93]:106), quien lo caracterizó como propio del ‘habla popular’.

El lámimo-alveolar africado-fricativizante áfono $[t^h]$ se asocia con el estrato medio-bajo, y posiblemente con el bajo también. El leve grado de oclusión que contempla presumiblemente corresponde al intento de reducir el grado de estigmatización que afecta a sus equivalentes fricativos, $[t^h]$ y $[t^h]$.

El lámino-alveolar fricativo neutro áfono [ɿ] y el alófono lámino-alveolar fricativo fortis áfono [ʃ] se asocian con el estrato bajo. En el estudio perceptual de Figueroa, Soto-Barba y Ñanculeo (2010), el cual no distinguió entre [ɿ] y [ʃ], el lámino-alveolar fricativo fue evaluado como de prestigio ‘muy bajo’. El grado de estigmatización del fricativo fortis es mayor que el del fricativo neutro.

El retroflejo fricativo áfono [ʂ] y el retroflejo africado áfono [ʂ̠] se han propuesto como variantes retroflejas de [ɿ]/[ʃ] y [ʃ̠], respectivamente (Sadowsky y Salamanca, 2011). Se asocian con el estrato bajo, y es posible que se den con mayor frecuencia, o incluso mayoritariamente, en hablantes de origen mapuche o de procedencia rural, por influencia de los dos fonemas retroflejos con los que cuenta el mapudungun.⁷

Adicionalmente, se pueden señalar dos tendencias generales que rigen los alófonos de /tr̠/: (1) mientras mayor la fricación del alófono, mayor su estigmatización (Figueroa, Soto-Barba y Ñanculeo, 2010), y (2) sus alófonos estigmatizados ocurren con más frecuencia en hombres que en mujeres. Las mismas tendencias se manifiestan en los alófonos de /tʃ̠/ (Figueroa, Salamanca y Ñanculeo, 2013).

En la actualidad, el alófono [tr̠] ha sido adoptado masivamente por los hablantes de ambos sexos de la generación post-1990, tanto en los estratos alto y medio-alto, donde antes prevalecía [tʃ̠], como en los estratos medio, medio-bajo y bajo, donde antes se utilizaban los demás alófonos africados y los fricativos, a la vez que [tr̠] era poco frecuente o simplemente desconocido.

En hablantes rurales de estrato bajo y medio-bajo de esta generación también se ha detectado un alófono adicional, [tʃ̠] (datos propios), el cual es idéntico al canónico salvo que su segmento vibrante es áfono. Es probable que haya surgido del intento imperfectamente logrado de adoptar el alófono canónico. No está claro aún si su distribución se limita a este grupo, o si se extiende también a hablantes urbanos y/o de otros grupos etarios.

Aparte de [tr̠] y [tʃ̠], los únicos alófonos que parecen mantenerse vigentes en la generación joven son los africados estigmatizados, los cuales se presentan en un número decreciente de hablantes de estrato bajo, especialmente los de origen rural.

2.3 El fonema /r/

El fonema /r/ cuenta con una serie de alófonos socialmente no marcados, y otra serie de alófonos que conllevan distintos grados de estigmatización. En el primer grupo se encuentran el lámino-alveolar vibrante múltiple sonoro [r] (Bobadilla y Bobadilla, 1979; Bernal, 1988) y el lámino-alveolar aproximante sonoro [ɹ] (Bobadilla y Bobadilla, 1979; Cepeda, 1991; Sadowsky y Salamanca, 2011).

Entre los alófonos levemente estigmatizados se encuentran el lámino-alveolar africado-oclusivizante sonoro [dʔ], el lámino-alveolar africado sonoro [d̪i̯]⁸ y el lámino-alveolar africado fricativizante sonoro [d̪i̯], los cuales se limitan, generalmente, a posición inicial y después de nasal, produciéndose en los estratos bajo, medio-bajo y medio.

Los alófonos fuertemente estigmatizados de /r/ son el lámino-alveolar fricativo áfono [ɹ̥] y el lámino-alveolar fricativo fortis sonoro [ɹ̪], empleados casi exclusivamente en los estratos bajo y medio-bajo (Lenz, 1940 [1892-93]; Bobadilla y Bobadilla, 1979; Bernales, 1988; Cepeda, 1991; Sadowsky y Salamanca, 2011).

En las generaciones no jóvenes (es decir, nacidas antes de 1990), el aproximante [ɹ] predomina en el estrato alto, mientras que compite con la fricativa neutra [ɹ̥] en el estrato medio; en los estratos medio-bajo y bajo, los alófonos fricativos – los neutros [ɹ̥] y [ɹ̪], y el fortis [ɹ̪] – son los más frecuentes.

En la generación post-1990, en cambio, el vibrante múltiple [r] ha desplazado casi por completo a los demás alófonos en todos los estratos socioeconómicos excepto el bajo y el medio-bajo, en los cuales perviven [ɹ̥] y [ɹ̪] con cierto vigor en el ámbito rural y, de manera cada vez más precaria, en el mundo urbano. Aparte de los alófonos arriba señalados, sólo el aproximante [ɹ] – el otro alófono no estigmatizado – mantiene algún grado de vigencia entre los hablantes urbanos.

2.4 El fonema /r/

Además del lámino-alveolar vibrante simple sonoro [r], que es su alófono canónico (Cepeda, 1991), el fonema /r/ cuenta con cinco alófonos adicionales que no corresponden a ningún proceso de asimilación ni al lambdacismo. Éstos se limitan generalmente a posición final de enunciado, con la excepción de [ɹ̥] y [ɹ̪], los cuales también se dan en posición codal a interior de palabra.

El lámino-alveolar aproximante sonoro [ɹ] carece de estigmatización; los hablantes parecen no distinguirlo de [r] en las posiciones en las cuales ocurren. El lámino-alveolar fricativo neutro áfono [ɹ̥] y el lámino-alveolar fricativo fortis áfono [ɹ̪], por su parte, son de uso corriente a final de enunciado entre hablantes mayores de todos los estratos socioeconómicos, incluyendo el estrato alto. En la generación post-1990, en cambio, estos dos alófonos están casi extintos, y su empleo está fuertemente estigmatizado; sólo perviven – con cada vez menor frecuencia – en el estrato bajo. El lámino-alveolar vibrante simple áfono [ɹ̥], el cual ha surgido precisamente en aquellos grupos que están abandonando los alófonos fricativos de /r/, probablemente representa un intento sólo parcialmente exitoso de adoptar [r].

Por otra parte, /r/ puede realizarse como [l] o [n] por asimilación a /l/ y /r/ (/kar.los/ ['kal.los], /kar.ne/ ['kan.ne]). Además, /r/ puede realizarse como [l] en

posición codal o final de palabra sin que esté presente /l/ (/'kar.ta/ ['kal.ta], /ko.'mer/ [ko.'mel]), un proceso denominado *lambdacismo*. Estas realizaciones, que se han constatado en diversos geoelectos del español, se limitan a los estratos bajo y medio-bajo en Chile, más en hablantes rurales que urbanos, y su empleo es esporádico; en la actualidad, estos procesos son más idiolectales que sociolectales.

Además de los alófonos arriba señalados, en la generación post-1990 existen mujeres de estrato alto y bajo (pero no, al parecer, del medio) que emplean el retroflejo aproximante sonoro [ɹ] en posición codal y a final de palabra. No está claro por qué habrá surgido este alófono, ni tampoco si está socialmente indexado en la actualidad.

2.5 El fonema /j/

De los seis alófonos del fonema /j/ (Valencia, 1993; Sadowsky y Salamanca, 2011), cinco son socialmente no marcados: el prepalatal aproximante sonoro [j], el prepalatal fricativo sonoro [j̥], el prepalatal africado sonoro [d͡j] (que se limita a posición inicial de enunciado y a ciertos ítemes léxicos de alta frecuencia), el postalveolar africado sonoro [d͡ʒ] (excepto en posición intervocálica, donde su empleo es escaso) y la vocal anterior cerrada [i].

El postalveolar fricativo sonoro [ʒ], en cambio, conlleva un grado significativo de estigmatización en la actualidad. En las generaciones pre-1990, este alófono es de uso común en los estratos bajo y medio-bajo, y entre los hablantes de mayor edad puede darse también en el estrato medio. En la generación post-1990, en cambio, [ʒ] ha retrocedido fuertemente, y en la actualidad su empleo parece limitarse a un número decreciente de hablantes del estrato bajo, más rurales que urbanos.

2.6 El fonema /s/

El fonema /s/ es una de las consonantes más estudiadas del castellano chileno. La variación más frecuente que experimenta – entre el alófono canónico dorsoalveolar fricativo áfono [s], el glotal fricativo/aproximante áfono [h] y la elisión – obedece fundamentalmente a factores fonológicos (la posición dentro de la sílaba o palabra) y estilísticos (velocidad, habla formal vs. habla espontánea) (Tassara y Duque, 1986; Cepeda, 1991; Valdivieso y Magaña, 1991; Valencia, 1993). A pesar de que la literatura generalmente trata estos tres alófonos como socialmente neutros, la realización de [s] en posición codal a interior de palabra (/'bis.ʔo/ ['vis.ʔo] en vez de ['vih.ʔo]) ha adquirido cierto grado de estigmatización, asociándose con el estrato bajo y/o medio-bajo.⁹ Por otra parte, el alófono [h] está muy fuertemente estigmatizado en ataque silábico dentro de palabra léxica (/se.'ɲor/ [he.'ɲor]), realización asociada con el estrato bajo rural y, en menor

grado, urbano. Cuando [h] se produce en ataque silábico producto de la resilabificación (/las a.'mi.gas/ [la.ha.'mi.ɣas]), en cambio, es socialmente no marcado.

Los tres alófonos arriba señalados – [s], [h], Ø – son los únicos en los cuales repara la gran mayoría de los estudios de /s/ en el castellano chileno. No obstante, existen por lo menos once alófonos adicionales de este fonema. Uno de ellos, el dorso-alveolar fricativo áfono [tʃ], sería de ‘menor prestigio’ según Cepeda (1990), aunque Sadowsky y Salamanca (2011) no comparten esta apreciación: consideran que es socialmente transversal y no marcado. Otro, el dorso-alveolar fricativo sonoro [z], se produce (con poca frecuencia) en coda silábica antes de consonante sonora, y es socialmente no marcado. Por otra parte, está surgiendo en ciertos hablantes un alófono fricativo áfono [ʃ] ante [j] e [i] ([na.'ʃjon], [a.'ʃi]), y posiblemente ante la vocal /e/. Este fono, que se produce en un punto de articulación entre dorso-alveolar y postdorso-alveolar, parece llevar cierto grado de estigmatización.

Los ocho alófonos restantes están uniformemente estigmatizados, asociándose con hablantes de estrato bajo y medio-bajo. Tanto Cepeda (1990, 1991) como Sadowsky y Salamanca (2011) dan cuenta del dorso-alveolar aproximante áfono [ʃ], del postdental fricativo áfono [θ] y del postdental aproximante áfono [θ]. Adicionalmente, Sadowsky y Salamanca (2011) informan de variantes interdental de los postdentales: el interdental fricativo áfono [θ̠] y el interdental aproximante áfono [θ̠]. Por otra parte, estos últimos autores dan cuenta del dorso-alveolar fricativo silbado áfono [ʃ̠], un alófono estigmatizado que se produce mayoritariamente entre mujeres de estrato bajo de la Provincia de Concepción, y del alvéolo-prepalatal fricativo áfono [ç], el cual parece ser propio de ciertos hablantes masculinos del mismo estrato, pero a nivel nacional. Adicionalmente, el glotal fricativo/aproximante sonoro [ɦ] se produce en ataque silábico en los mismos grupos de hablantes que producen [h] en esta posición, y con los mismos patrones de estigmatización.

El fricativo silbado [ʃ̠] representa una innovación de la generación joven de hablantes femeninas de Concepción. El surgimiento del alvéolo-prepalatal [ç] y la estigmatización de [s] codal a interior de palabra también parecen ser fenómenos recientes. Los demás alófonos estigmatizados no dan indicios de estar en declive en los estratos en los cuales se emplean.

Finalmente, se debe señalar que existía antiguamente en el castellano chileno una variante estigmatizada adicional – la elisión de la /s/ inicial de palabra (/se.'ɲor/ [i.'ɲor]) – que parece haberse extinguido hace algún tiempo; si perviviera en algún grupo social, sería entre hablantes rurales de avanzada edad.

2.7 El fonema /d̪/

El fonema /d̪/ cuenta con ocho alófonos: el postdental fricativo sonoro [ð̪], el postdental oclusivo sonoro [d̪], el postdental aproximante sonoro [ð̪̆], el interdental oclusivo sonoro [d̪̆], el interdental oclusivo no liberado sonoro [d̪̆̆], el interdental fricativo sonoro [ð̪̆], el interdental aproximante sonoro [ð̪̆̆] y el postdental oclusivo no liberado sonoro [d̪̆̆̆] (Sadowsky y Salamanca, 2011). Además, puede elidirse en ciertos entornos.

Con la posible excepción del interdental fricativo sonoro [ð̪̆], ninguno de los alófonos de /d̪/ está socialmente marcado de por sí; es decir, su mera producción no conlleva ningún grado de prestigio o estigmatización, como sí ocurre con muchos de los alófonos de /t̪̆/, /t̪̆̆/, /r/, /r̪̆/, /s/ y /j/. Sin embargo, varios de los alófonos de /d̪/ sí se asocian con ciertos estratos socioeconómicos cuando ocurren en determinados entornos fonológicos.

El habla del estrato alto se caracteriza por el empleo preferente de la elisión en posición intervocálica (/ˈna.ða/ [na:]) o, en su defecto, del aproximante [ð̪̆]. Ni la elisión ni la lenición conllevan estigmatización alguna en estos casos, lo cual llama la atención, ya que si se produjeran en hablantes de otros estratos socioeconómicos es probable que éstos serían acusados de ‘no modular bien’ o de ser ‘flojos’ para hablar.

En los estratos bajo y medio-bajo, en cambio, se puede observar con cierta frecuencia el uso de la fricativa [ð̪] en posición intervocálica, especialmente en situaciones de intensidad emocional (e.g. [ˈna.ða] en vez de [ˈna.ð̪̆] o [na:]). Este uso suscita rechazo en ciertos sectores de la sociedad, los cuales lo consideran emblemático del estrato bajo.

Finalmente, debe señalarse que la elisión de /d̪/ inicial, un proceso productivo en el pasado remoto, ha desaparecido por completo del castellano de Chile moderno, con la excepción de un pequeño número de lexemas de alta frecuencia, principalmente *de* y *donde*.

2.8 El fonema /ʎ/

El fonema palatal lateral aproximante sonoro /ʎ/ se correlacionaba antiguamente con la variable *geolecto* en el castellano chileno, limitándose a determinadas zonas del sur del país, sin correlación social (Oroz, 1966). Pero la predicción de Oroz en el sentido de que ‘las reducidas áreas del *lleísmo* [retención de /ʎ/] que aún subsisten, están, sin duda, condenadas a desaparecer’ (1966:120) se ha cumplido: en tiempos modernos, no se ha informado de la existencia sistemática de /ʎ/ en ninguna variedad del castellano chileno; Tassara (1982), por ejemplo, no encontró un solo caso de este fonema en el ‘habla rural popular’ de la Región de Valparaíso.

Sólo pervive, en calidad de fósil lingüístico, en un pequeño número de hablantes de muy avanzada edad provenientes de ciertas localidades del sur, principalmente la Región del Bío-Bío.

2.9 El fonema /f/

El principal alófono del fonema /f/ es el labiodental fricativo áfono [f], el cual se emplea en todos los grupos sociales. Hace casi medio siglo, Oroz (1966:98) aseveró que la realización bilabial fricativa áfona [ɸ] era la norma en el ‘habla popular’, y que competía con el alófono labiodental [f] en la clase media. En la actualidad, sin embargo, el bilabial [ɸ] parece haber retrocedido casi por completo del castellano de la generación post-1990 y gran parte de las generaciones mayores, con la posible excepción de /f/ seguida de /u/ y /o/, en cuyo caso se podría producir por asimilación al rasgo [+redondo] de estas vocales. Pese a lo anterior, hace mucho tiempo que este fenómeno no se estudia, por lo cual no se puede descartar que el bilabial fricativo áfono perviva en algún sector de la sociedad.

El otro fenómeno que se asocia tradicionalmente con /f/ es la velarización ante vocal posterior (incluyendo el alófono aproximante [w] de /u/), a raíz de la cual este fonema se realiza como [x] (/fwe/ [xwe]). Oroz (1966:150–151) señaló que este fenómeno era ‘general en el lenguaje popular’ de su época. En la generación joven actual, si bien la velarización de /f/ persiste en los estratos bajo y medio-bajo, probablemente más en hombres que en mujeres, se da con mucho menos frecuencia que antes.

2.10 El fonema /l/

El fonema /l/ cuenta con siete alófonos laterales, siendo el principal el lámino-alveolar lateral aproximante sonoro [l]. Otros seis se producen a raíz de la asimilación: el interdental lateral aproximante sonoro [l̪], el postdental lateral aproximante sonoro [l̞], el lámino-alveolar lateral fricativo áfono [ɬ], el postalveolar lateral aproximante sonoro [ɭ], el retroflejo lateral aproximante sonoro [ɭ] y el prepalatal lateral aproximante sonoro [ɭʲ]. Ninguno de ellos está socialmente indexado.

En posición codal, sin embargo, /l/ puede realizarse como [ɭ] o [r] (y posiblemente como [ɭ]) en algunos hablantes de estrato bajo y medio-bajo, especialmente los de proveniencia rural (/mal.'ba.ðo/ [maɪ.'va.ðo]). Este fenómeno, conocido como *rotacismo*, es panhispánico y de larga data (Oroz, 1966:110). En la actualidad, al igual que el lambdacismo, es más bien excepcional, y ocurre sólo esporádicamente en la generación post-1990.

Por último, se debe mencionar la tendencia de ciertos hablantes de estrato bajo de realizar el fonema /n/ como [l] (/no.'so.ʔros/ [lo.'so.t̪oh]). Este fenómeno se limita a un pequeño número de lexemas de categorías cerradas (básicamente *nos* y *nosotros*), por lo cual no corresponde tratarlo como un proceso fonológico productivo.

2.11 El fonema /b/

En el castellano de Chile, los principales alófonos del fonema /b/ – en términos tanto de su frecuencia absoluta como del número de entornos fonológicos en los que predominan – son labiodentales sonoros: el fricativo [v] y el aproximante [ʋ] (Sadovsky, 2010; Vergara, 2012, 2013; Vergara y Pérez, 2014).

El bilabial oclusivo sonoro [b] se produce generalmente tras /m/, y frecuentemente después de /n/ y a inicio de enunciado. Los bilabiales sonoros fricativo [β] y aproximante [β̞] se dan sólo de manera esporádica, típicamente cuando /b/ se encuentra en contacto con /u/ o, en menor grado, /o/ (/ʔtu.bo/ [ʔtu.βo]), aunque incluso en estos entornos [v] y [ʋ] son más comunes. El labiodental africado sonoro [bv̞] ocurre a inicio de enunciado (/ʔba.mos/ [ʔbva.moh]) y ocasionalmente en coda silábica (/sub.nor.'mal/ [subv̞.nor.'mal]). El bilabial oclusivo no liberado sonoro [b̞] y su equivalente áfono [p̞] se dan en coda silábica ante ciertas consonantes (/ab.so.'lu.ʔo/ [ab̞'.so.'lu.ʔo], [ap̞'.so.'lu.ʔo]).

En las generaciones no jóvenes existe un alófono adicional de /b/ que se produce en coda silábica: la vocal posterior cerrada no silábica [ʉ] (/ka.bro/ [kaʉ.ro]). Si bien no está precisamente estigmatizada, su uso se asocia con hablantes mayores, y su empleo por parte de la generación post-1990 es poco común.

3 Discusión

Sería difícil sobrestimar la incidencia de las variables sociales en el sistema fonético-fonológico del castellano de Chile. Todos sus fonemas vocálicos y once de sus fonemas consonánticos cuentan con alófonos cuyo empleo se correlaciona con el estrato socioeconómico del hablante, y muchos de ellos también se correlacionan con las variables *sexo*, *grupo etario* y *proveniencia urbana/rural* (Sadovsky, 2012).¹⁰ Adicionalmente, debido a la inexistencia de estudios al respecto, no se puede descartar que exista variación social aún no detectada en otros fenómenos fonético-fonológicos, tales como el grado de palatalización de los alófonos [c], [t̪, ʎ, ɣ, ɣ̞] y [ç] de /k/, /g/ y /x/, respectivamente; la afonización (ensordecimiento) de vocales en posición final de enunciado; la nasalidad, tanto segmental como suprasegmental; o los patrones entonativos.

En los siguientes apartados se analizan los casos de variación sociofonética en términos de los mecanismos de cambio lingüístico que podrían haberlos producido. En el primero, se abordan los procesos que han terminado de imponerse, o que están cerca de hacerlo; en el segundo, se exploran los procesos que están operando en la actualidad.

3.1 Cambios completados o en estado avanzado

La desaparición de /k/ mediante su fusión con /j/ es un proceso panhispánico de larga data. Actualmente, la retención de /k/ (lleísmo) sólo pervive en algunos hablantes del centro y norte de España, y en áreas específicas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Paraguay, generalmente en hablantes rurales y de edad (Hualde, 2005). En Chile, si bien el lleísmo no está estigmatizado, desde hace mucho tiempo se asocia con personas de avanzada edad, origen rural y escasa educación formal. El primero de estos rasgos no confiere prestigio alguno en la sociedad chilena, y los últimos dos son de bajo prestigio. Estos factores seguramente contribuyeron al proceso de fusión.

Los alófonos [n] y [l] del fonema /r/, [ɹ] y [r] (y posiblemente [ɹ]) del fonema /l/, y [ϕ] y [x] del fonema /f/, junto con la elisión de /d/ en posición inicial de palabra, se asocian con hablantes de estrato bajo y medio-bajo, y – con la posible excepción de [x] – de proveniencia preponderantemente rural. Su casi extinción corresponde a un proceso panhispánico de nivelación sociolectal que aún no se ha completado en Chile, aunque es probable que esto suceda dentro de una o dos generaciones, según el fenómeno.

La motivación de la pérdida casi completa del alófono [u] de /b/ a favor de [v] y [u] en la generación post-1990 no está clara. Hasta el momento no existen investigaciones respecto de la valoración social de los labiodentales sonoros, pero el hecho de que se hayan convertido en los alófonos más comunes de /b/ apunta a que gozarían de algún grado de prestigio, el cual podría haber provocado este cambio.

3.2 Cambios en curso

La importancia de la variable *grupo etario* se manifiesta en el hecho de que siete de los 18 fonemas consonánticos del castellano chileno – /tʃ/, /tʃr/, /r/, /r/, /j/, /s/ y /d/ – están participando en algún proceso de variación sociofonética que está activo en la actualidad. En todos estos casos, el comportamiento de los fonemas arriba señalados en la generación post-1990 es distinto de su comportamiento en las generaciones de mayor edad. Estos cambios corresponden a tres grandes procesos sociolingüísticos, cada uno con una serie motivaciones distintas.

3.2.1 Nivelación sociolectal

Cinco de los fonemas en cuestión – $\sqrt{t^s}/$, $\sqrt{r}/$, $/r/$, $/r/$ y $/j/$ – están participando en algún proceso de nivelación sociolectal, el cual se entiende como ‘la erradicación de variantes social o geográficamente marcadas (tanto dentro como entre sistemas lingüísticos) en el contexto de movilidad social o geográfica y del contacto lectal resultante’ (Milroy, 2002).¹¹ Dentro de este proceso se pueden divisar tres motivaciones distintas: la búsqueda de prestigio, la influencia de una exonorma, y la fuga desde la estigmatización.

3.2.1.1 *Búsqueda de prestigio: $\sqrt{t^s}/$* . Los cambios que se han producido en el empleo de los alófonos de $\sqrt{t^s}/$ en la generación post-1990 responden a un fenómeno sociolingüístico clásico, en el cual grupos de menor prestigio social adoptan variantes lingüísticas asociadas con un grupo de mayor prestigio (o variantes perceptualmente similares a éstas), con la esperanza de aumentar su propio estatus en la sociedad. Debe señalarse que los alófonos prestigiosos de $\sqrt{t^s}/$ que se están masificando – $[t^s]$, $[t^s]$, $[t^s]$ – divergen tanto o más de la ‘norma’ panhispánica (la cual contempla sólo $[t^s]$) como los alófonos estigmatizados que se están abandonando ($[ʃ]$, $[ʃ]$, $[ʃ]$, $[ʃ]$). En consecuencia, no cabe hablar de estandarización o nivelación en este caso.

Si las tendencias actuales se mantienen – y todo indica que esto ocurrirá – los alófonos prestigiosos de $\sqrt{t^s}/$ seguirán extendiéndose a sectores cada vez más amplios de la sociedad chilena. No sería sorprendente, de hecho, que en una o dos generaciones más, el postdental $[t^s]$ y/o el prelámico-alveolar $[t^s]$ se convirtieran en los alófonos más utilizados de $\sqrt{t^s}/$ en el castellano chileno. Si esto llegara a suceder, $[t^s]$ perdería su cualidad de alófono emblemático de los estratos medio-alto y alto, en cuyo caso podría surgir posteriormente un nuevo alófono de $\sqrt{t^s}/$ en dichos estratos, con el fin de mantener la función de marcador social excluyente que desempeñaba $[t^s]$ originalmente.

3.2.1.2 *Posible influencia de una exonorma: $\sqrt{r}/$ y $/r/$* . Al contrario de lo que sucede con $\sqrt{t^s}/$, los alófonos de $\sqrt{r}/$ y $/r/$ que han adoptado los hablantes de la generación post-1990 no son aquéllos que se asocian con el grupo de mayor prestigio social, sino dos alófonos – $\sqrt{r}/$ y $[r]$ – que son poco frecuentes en las generaciones de mayor edad, y particularmente en los estratos más altos. Resulta notable, por otra parte, que este proceso esté operando no sólo en los grupos sociales de bajo prestigio, sino también entre los hablantes de estrato medio-alto y alto, quienes en algunos casos están abandonando un alófono que los marcaba como miembros de grupos de prestigio. Estos hechos indican que no se trata de un fenómeno impulsado por la búsqueda de prestigio, ni tampoco por el alejamiento de la

estigmatización; en ambos casos se esperaría la adopción de los alófonos prestigiosos (o alófonos perceptualmente similares), tal como sucede con $\sqrt{tr}/$. Las causas de estos cambios, entonces, deben necesariamente buscarse en otro fenómeno.

Una primera posible explicación es la influencia de la educación formal. Según esta idea, el empleo tanto de los alófonos prestigiosos de $\sqrt{tr}/$ y $/r/$ como de sus alófonos estigmatizados sería desincentivado por los maestros de colegio, ya sea mediante la corrección formal, ya sea mediante el uso ejemplar de los alófonos \sqrt{tr} y $[r]$. Sin embargo, esta explicación resulta poco convincente, por dos motivos. Primero, el sistema educacional chileno no contempla la enseñanza de la pronunciación, por lo que cualquier acción correctiva que realizara un maestro de colegio sería necesariamente espontánea y *sui generis*, lo cual no proporciona las condiciones para un cambio sistémico. Y segundo, los maestros que formaron a la generación post-1990 pertenecen a los grupos etarios que rara vez emplean los alófonos que se han impuesto entre los jóvenes, por lo cual lejos de ser la causa del cambio, su habla funcionaría más bien como un freno al mismo.

Una explicación más factible del fenómeno es que surgió a raíz de la influencia de uno o más modelos no locales del castellano (exonormas), introducidos a través de los medios de comunicación. Gran parte de los programas infantiles, series televisivas, películas y música que se consume en Chile es producida o doblada en otros países hispanoparlantes, donde \sqrt{tr} y $[r]$ son los únicos alófonos de sus respectivos fonemas. Es esta exposición masiva y sistemática a los alófonos que se están adoptando actualmente la que habría provocado el cambio.

3.2.1.3 *Fuga desde la estigmatización: /r/ y /j/*. A diferencia de $\sqrt{tr}/$, pero al igual que $\sqrt{tr}/$, los alófonos de $/r/$ (en posición final de enunciado) y de $/j/$ que se han impuesto en la generación post-1990 no conllevan prestigio alguno, de modo que la búsqueda de éste puede descartarse como motivación del cambio. En el caso de ambos fonemas, la intensa estigmatización que algunos de sus alófonos han adquirido en los últimos tiempos es la causa más probable de su progresivo abandono.

En el caso de los alófonos fricativos de $/r/$, su estigmatización es tal que en pocos años se han convertido en fuertes estereotipos sociolingüísticos. El empleo lúdico o burlón de éstos es tan común en la actualidad que se produce también en la lengua escrita, mediante los grafemas <rch> y <rs>. ¹² En el caso de $/j/$, el alófono que ha abandonado gran parte de la generación joven – el fricativo $[ʒ]$ – también conlleva un grado importante y creciente de estigmatización.

Debe señalarse que lo anterior ocurre en paralelo con la estigmatización de los alófonos fricativos o africados fricativizantes de $/tʃ/$, $/tʃr/$, $/r/$ y (en posición intervocálica) $/d/$, lo cual apoya la hipótesis de que es el rasgo distintivo [+fricación] lo que se está estigmatizando en una serie de fonemas.¹³

3.2.2 Prestigio encubierto

Al contrario de la nivelación sociolectal, la cual lleva a la reducción o eliminación de la variación social presente en una determinada variable lingüística, el prestigio encubierto lleva a la retención o incluso al aumento de dicha variación. Este fenómeno explica por qué ciertos hablantes, teniendo acceso a las variantes de prestigio, e incluso experimentando oprobio social por no emplearlas, las rechazan: las variantes estigmatizadas a menudo cumplen la finalidad de señalar la identificación y solidaridad con la comunidad local, en oposición al empleo de formas estándares, cuyo uso suele interpretarse como señal de lealtad hacia un grupo externo (Wardhaugh, 2009).

En el castellano de Chile, hay varios fenómenos fonético-fonológicos que se pueden explicar en términos del prestigio encubierto. Algunos dan claros indicios de haber surgido de manera relativamente reciente; otros parecen ser de origen más remoto en el tiempo, aunque la laguna que el enfoque normativista ha dejado en nuestro conocimiento del habla de los estratos que no sean el alto o el medio-alto hace difícil o imposible determinar con precisión su antigüedad.

3.2.2.1 *Surgimiento de nuevas variantes estigmatizadas.* El fonema $/s/$ cuenta con un alófono estigmatizado que parece haber surgido en los últimos tiempos, y que responde al prestigio encubierto: el alvéolo-prepalatal $[ç]$. El alto grado de rechazo que suscita indica que los hablantes que lo utilizan están conscientes de su estigmatización, lo cual apunta a que efectivamente cumple la función de comunicar la lealtad grupal.

En el caso del fricativo silbado $[ʃ]$ y el dorso-alveolar posteriorizado $[ʂ]$ del fonema $/s/$, y del interdental $[ð]$ del fonema $/d/$, no está claro si las personas que los utilizan están o no conscientes de su estigmatización. De ser el caso, también constituirían instancias de prestigio encubierto.

3.2.2.2 *Mantención de variantes estigmatizadas.* Existe una larga serie de alófonos estigmatizados que parecen haber surgido en el castellano chileno hace mucho tiempo, y que se mantienen vigentes hasta la actualidad. Entre ellos, se cuentan $[h]$ y $[ñ]$ en ataque silábico dentro de palabra léxica, el dorso-alveolar aproximante

[ʃ], y los dentales [θ], [θ̞], [θ̠] y [θ̟], todos alófonos de /s/. El hecho de que todas estas variantes puedan encontrarse en hablantes de avanzada edad indica que han estado presentes en el castellano chileno desde hace unos 70 u 80 años, como mínimo.¹⁴

En el caso de los hablantes urbanos, quienes generalmente tienen un contacto más o menos frecuente con los alófonos socialmente neutros, la explicación más plausible de la mantención de los alófonos estigmatizados es el prestigio encubierto. En el caso de los hablantes rurales, en cambio, es posible que no estén conscientes de dicha estigmatización, y que la mantención de estos alófonos se deba a que son socialmente neutros dentro de su comunidad local. (Debe señalarse que técnicamente, este fenómeno no constituye un cambio sino una retención, es decir, una resistencia al cambio – la pérdida de estos alófonos estigmatizados – que se está produciendo en otros grupos sociales).

3.2.3 Hipercorrección

Un tercer motor del cambio lingüístico es la hipercorrección: el intento fallido de adoptar una variante lingüística asociada con una variedad de lengua prestigiosa, generando en muchos casos una nueva variante que termina por estigmatizarse.

En el castellano de Chile, el alófono usual de /s/ en posición codal a interior de palabra es [h], mientras que el de /d̥/ en posición intervocálica es el aproximante [ð̞]. Sin embargo, existe un grupo de hablantes de estrato medio-bajo y bajo que utilizan los alófonos fricativos [s] y [ð̠] en estos entornos sin tener conciencia de su estigmatización (en cuyo caso se trataría del prestigio encubierto); por el contrario, parecen asignarles prestigio a estos alófonos, por cumplir con el ideal normativista de la 'buena modulación' o 'pronunciación esmerada'.

Este concepto de 'buen hablar', presente tanto en el sistema educacional como en la sociedad en general, aboga dogmáticamente en contra de la lenición y la elisión, conocidas popularmente como 'comerse las letras'. Los hablantes que no padezcan de un grado elevado de inseguridad lingüística generalmente hacen caso omiso de estas admoniciones cuando se trata de /s/ codal y /d̥/ intervocálica, limitando la aplicación de este principio a casos como /s/ en ataque silábico, /d̥/ en posición inicial de palabra, y /b/ y /g/ en posición intervocálica. Es precisamente la sobreaplicación de este principio – es decir, la hipercorrección – lo que debe haber llevado a este uso de [s] y [ð̠] en ciertos sectores sociales. Su estigmatización por parte de otros estratos socioeconómicos tendría que haberse producido posteriormente, como consecuencia directa de su empleo hipercorrectivo por parte de grupos de bajo prestigio social.

4 Conclusiones

El castellano chileno está experimentando una transformación masiva en el plano fonético-fonológico que parece haberse iniciado alrededor del año 1990, y que se manifiesta más fuertemente en la generación de hablantes que nació a partir de esta fecha. Estos cambios involucran, como mínimo, a siete de los once fonemas consonánticos que manifiestan variación social en la actualidad.

Los cambios que se han producido en cinco de estos fonemas tienden a reducir la variación social presente en el castellano de Chile, por lo que se puede hablar de una nivelación sociolectal actualmente en curso. Es probable que este fenómeno haya surgido como consecuencia de los profundos cambios sociales y económicos que Chile ha experimentado desde el retorno a la democracia en 1990. En este período, el porcentaje de la población que vivía en pobreza bajó fuertemente, de 38,6% en 1990 a 20,6% en 2000 (Collier y Sater, 2004:397-98). A la vez, el país llegó a ocupar el primer lugar en América Latina en indicadores del desarrollo humano tales como la mortalidad infantil, el alfabetismo y el nivel de ingresos (Rector, 2005:251). Por otra parte, el acceso a la educación superior ha crecido explosivamente en las últimas tres décadas: el número de personas matriculadas en ella aumentó de 147.049 en 1975 a 649.319 en 2005, y esta tendencia se mantiene hasta la actualidad (Brunner, 2008:6-7). A raíz de estos procesos, la movilidad social, el nivel de educación formal y el contacto entre personas de distintos orígenes socioeconómicos han ido en aumento, favoreciendo los procesos de nivelación sociolingüística.

Sin embargo, no todos los cambios lingüísticos en curso han reducido la variación social en el sistema fonético-fonológico. El prestigio encubierto y la hipercorrección han generado una serie de nuevos alófonos estigmatizados, a la vez que otros rasgos de bajo prestigio se mantienen en varias consonantes. Además, en la generación joven – y posiblemente en otras – muchas de las vocales tienen alófonos cuyo timbre se correlaciona con el estrato socioeconómico y/o el sexo (Sadowsky, 2012). Adicionalmente, es importante señalar que los cambios niveladores no necesariamente llegarán a ser totalizantes; es probable que uno o más de ellos se detenga antes de imponerse en todos los grupos de la sociedad.

Lo anterior indica que la capacidad de los hablantes de identificar la proveniencia social de sus interlocutores en base a su pronunciación está experimentando una profunda reorganización. Pero dado que es la variación social lo que impulsa la variación sociolingüística, es de esperar que las nuevas realidades socioeconómicas generen nuevos alófonos estratificados siempre y cuando pervivan en la sociedad brechas sociales significativas.

Notes

1. Para los fines de la presente investigación, el grupo /tʁ/ se clasifica como fonema, de acuerdo con la propuesta de Sadowsky y Salamanca (2011); /k/, por el contrario, no se incluye en esta categoría debido a que está a punto de perderse completamente en el castellano de Chile.
2. Los símbolos fonéticos que se emplean en el presente artículo corresponden al AFI-CL versión 1 (Sadowsky y Salamanca, 2011), con la excepción de [tʰʳ], [tʳ], [tʳ̥], [s], [tʃ], [ʃ], [ʔ], [ɹ], [ɹ̥] y [ɦ], los cuales corresponden al AFI-CL versión 2 (Sadowsky y Salamanca, en prep.), y que se detallan en el presente texto. Los puntos de articulación del AFI-CL versión 2 son, desde adelante hacia atrás en la boca: bilabial, labiodental, interdental, postdental, prelámino-alveolar, lámino-alveolar, dorso-alveolar, postdorso-alveolar, postalveolar, gloto-postalveolar, alvéolo-prepalatal, retroflejo anterior, retroflejo, prepalatal, palatal, velar, glotal.
3. En el presente artículo, el concepto de 'joven' se define operacionalmente como aquellos hablantes nacidos a partir del año 1990. Se refiere a este grupo indistintamente como 'la generación joven' o 'la generación post-1990'.
4. Según indican Sadowsky y Vergara (2011), es probable que en muchos casos el fono que se está produciendo en estos grupos sea, en realidad, el prelámino-alveolar [tʳ], el cual es articulatoria y perceptualmente similar al postdental [tʳ̥]. De todos modos, la intención del hablante al adoptar cualquiera de estos dos alófonos sería la misma: adquirir mayor prestigio.
5. Dr. Luis Prieto Vera, Universidad de Chile, comunicación personal.
6. Dr. Guillermo Soto Vergara, Universidad de Chile, comunicación personal.
7. Se trata del africado /tʃ/ y – según el geolecto – el aproximante sonoro /ɹ/, el fricativo sonoro /z/ o el fricativo áfono /ʃ/. En las variedades que cuentan con uno de los sonoros, éstos pueden realizarse como fricativo áfono [ʃ] a final de palabra (e.g. /tʃu.ˈkuɹ/ → [tʃu.ˈkuʃ]).
8. Nótese que el diacrítico [̣] en [ɹ̣], [ɹ̣], [tʃ̣], [ḍɹ̣] y [ḍɹ̣] es una convención del AFI-CL que señala un grado más intenso de fricación de lo que representa [.]; en consecuencia, cuando se coloca este diacrítico *encima* del símbolo base, no representa la sonorización.
9. En el presente artículo, se contabiliza la elisión como un alófono más.
10. El papel de la variable *etnia* en el castellano chileno ha sido muy poco investigado desde la muerte de Lenz en 1938, por lo cual tendrá que ser tema de futuras investigaciones. Sin embargo, hay evidencias de que en determinados grupos de mapuches monolingües en castellano existen rasgos lingüísticos (tanto fonético-fonológicos como gramaticales) que no se presentan en chilenos no mapuches, o que se presentan con una frecuencia marcadamente distinta en los dos grupos, entre ellos la espirantización y/o sonorización de /p t k/ y la afonización de /b d g/, desfonologizando tanto la sonoridad como el modo de articulación y fusionando estos seis fonemas más /f/ y /x/ en sólo tres: un obstruyente labial que agrupa a [p b φ β β f v]; un obstruyente dental que comprende [t d θ ð ø]; y un obstruyente palato-velar que incluye [k g x γ ç ç γ]. (Sadowsky y Aninao, en prep.)

11. Traducción del autor. Aquí el término inglés *dialect*, que comprende variedades lingüísticas tanto sociales como geográficas, se ha traducido como 'lecto' (o 'lectal' cuando se trata del adjetivo), debido a que *dialecto* en castellano se asocia principalmente con lo geográfico.
12. Algunos ejemplos, tomados de las redes sociales: *a dormirsh, con mi amorsh, nada que versh, porsh el amorsh de dios, a morirsh, ganas de bailars*. Este fenómeno puede darse incluso epentéticamente: *de regreso a santiagors, no se lo tome personalsh*.
13. Este proceso *no* se ha hecho extensivo a los alófonos fricativos sonoros [v] de /b/, [ð] de /d/ (en posición no intervocálica), [j] de /j/, ni [ɣ] de /g/.
14. Es posible que los alófonos dentales de /s/ del castellano chileno provengan del contacto con el mapudungun, lengua que contempla /θ/ y en la que el fonema /s/ tiene un estatus muy precario: las pocas palabras que lo contienen son casi exclusivamente préstamos del castellano, y aun en ellas /s/ suele realizarse no como [s], sino como [θ], [ð] o [ʃ], según el dialecto. De ser así, habría que postular un origen más antiguo para estos alófonos.

About the author

Scott Sadowsky is Associate Professor of Linguistics at the Universidad de La Frontera in Temuco, Chile, and director of the university's Center for Research on Language, Cognition and Culture. His work focuses on sociolinguistics, phonetics and language contact, with special emphasis on Spanish and Mapudungun. His current research project, being carried out jointly with the Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology in Leipzig, Germany, is *Sounds of Mapudungun*, a large-scale study of the regional phonetic variation of the Mapuche language spoken in Chile and Argentina. His recent publications cover the Chilean Spanish consonant system (Sadowsky and Salamanca, 2011), the social stratification of Chilean vowel allophones (Sadowsky, 2012) and the phonetics and phonology of Mapudungun (Sadowsky, Painequeo, Salamanca and Avelino, 2013).

Referencias

- Bernales, M. (1978) Sobre la palatal africada en el español de la ciudad de Valdivia. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 16: 41–51.
- Bernales, M. (1988) Análisis sociolingüístico del habla de Valdivia: la vibrante múltiple. En *Actas del Congreso Internacional de la ALFAL*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México: 537–558.
- Bobadilla, F. y Bobadilla, G. (1979) El comportamiento de las variables lingüísticas /tr/, /r/ y /r̄j/ en el área urbana de Rancagua. *Cuadernos de Lenguas Modernas* 2: 18–24.
- Bobadilla, F. y Bobadilla, G. (1980) El estudio de tres variables sociolingüísticas en Rancagua: problemas preliminares. *Boletín de Filología* 31: 721–741.

- Brunner, J. J. (2008) *Educación superior y capital humano avanzado. Problemas, realidades y desafíos de la educación en Chile*. Disponible en: <http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/libros/Leiden/Sesion5DEF.pdf>.
- Cepeda, G. (1990) La alofonía de /s/ en Valdivia (Chile). *Estudios filológicos* 25: 5–16.
- Cepeda, G. (1991) *Las consonantes de Valdivia*. Valdivia (Chile): Universidad Austral de Chile y CONICYT.
- Collier, S. y Sater, W. F. (2004) *A History of Chile, 1808–2002*. Cambridge y New York: Cambridge University Press. Doi: <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511991189>.
- Contreras, C. (1993) El castellano rural de Osorno, Chile. *Estudios filológicos* 28: 123–135.
- Duque, C. y Tassara, G. (1976) Análisis acústico de las realizaciones de /ç/ en Valparaíso. *Signos* 9: 5–31.
- Figueroa, M., Soto-Barba, J. y Ñanculeo, M. (2010) Los alófonos del grupo consonántico /tr/ en el castellano de Chile. *Onomázein* 22: 11–42.
- Figueroa, M., Salamanca, G. y Ñanculeo, M. (2013) El eje oclusión–fricción en el sistema sociofónico del castellano chileno. *Estudios de Fonetica Experimental* XXII: 233–273.
- Hualde, J. I. (2005) *The sounds of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labov, W. (1972) *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Philadelphia Press.
- Lenz, R. (1940 [1892–93]) El español en Chile. En A. Alonso y R. Lida (eds) *El español en Chile. Trabajos de Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz* 80–268. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Lipski, J. (1994) *Latin American Spanish*. London: Longman.
- Milroy, L. (2002) Introduction: Mobility, contact and language change – working with contemporary speech communities. *Journal of Sociolinguistics* 6: 3–15. Doi: <http://dx.doi.org/10.1111/1467-9481.00174>.
- Oroz, R. (1966) *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile.
- Rector, J. L. (2005) *The history of Chile*. New York y Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Sadowsky, S. (2010) El alófono labiodental sonoro [v] del fonema /b/ en el castellano de Concepción (Chile): una investigación exploratoria. *Estudios de Fonetica Experimental (Barcelona)* XIX: 231–261.
- Sadowsky, S. (2012) *Naturaleza fonética y estratificación sociolingüística de los alófonos vocálicos del castellano de Concepción (Chile)*. Tesis doctoral. Concepción (Chile): Universidad de Concepción.
- Sadowsky, S. y Aninao, M. J. (en prep.) ‘Mis fafás tampoco habla mapudungun’. Rasgos fonético-fonológicos y morfosintácticos del castellano de mapuches monolingües de la Provincia de Cautín (Chile).
- Sadowsky, S., Painequeo, H., Salamanca, G. and Avelino, H. (2013) Illustrations of the IPA: Mapudungun. *Journal of the International Phonetic Association* 43(1): 87–96. Doi: <http://dx.doi.org/10.1017/S0025100312000369>.

- Sadowsky, S. y Salamanca, G. (2011) El inventario fonético del español de Chile: principios orientadores, inventario provisorio de consonantes y sistema de representación (AFI-CL). *Onomázein* 24: 61–84.
- Sadowsky, S. y Salamanca, G. (en prep.) El AFI-CL y el inventario consonántico del castellano de Chile, versión 2.0.
- Sadowsky, S. y Vergara, V. (2011) Evidencia palatográfica sobre la variación sociolingüística en la producción de [tʃ]. *XIX Congreso Internacional de la Sociedad Chilena de Lingüística (SOCHIL)*. Playa Ancha (Chile): Universidad de Playa Ancha.
- Silva-Fuenzalida, I. (1952) Estudio fonológico del español de Chile. *Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile* VII: 153–176.
- Soto-Barba, J. (2007) *Variación fonética del habla urbana y rural de la provincia de Ñuble*. Tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Tassara, G. (1982) /y/ y /ʎ/ en algunas zonas rurales de la Quinta Región. *Signos* 14: 117–134.
- Tassara, G. (1992) Actitudes lingüísticas ante la variación de /ê/. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 30: 263–271.
- Tassara, G. y Duque, C. (1986) /s/ implosiva en el español culto de Valparaíso. *Signos* 19: 109–124.
- Valdivieso, H. (1983) Prestigio y estigmatización: factor determinante en la enseñanza institucionalizada de la lengua materna. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 21: 137–142.
- Valdivieso, H. (1998) La variable fonológica /ê/ en Concepción. *Boletín de Filología* 37: 1199–1209.
- Valdivieso, H. y Magaña, J. (1991) Variación fonética de /s/ en el habla espontánea. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 29: 97–114.
- Valencia, A. (1993) Realizaciones de /s/, /ê/ y /j/ en el habla adolescente. *Nueva Revista del Pacífico* 38/39: 159–180.
- Vergara, V. (2012) Producción de /v/ como alófono de /b/ en niños prealfabetizados de la Provincia de Concepción (Chile). *Boletín de Lingüística* 23: 123–142.
- Vergara, V. (2013) Relación entre alfabetización y producción de los alófonos de /b/: estudio del habla cuidada de hablantes prealfabetizados y alfabetizados. *Onomázein* 27: 158–170.
- Vergara, V. y Pérez, H. E. (2014) Estudio de la incidencia de la representación gráfica (escritura) en la producción del alófono labiodental [v] del fonema /b/. *Boletín de Filología* 48: 119–128. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032013000200006>.
- Vivanco, H. (1998) Análisis fonético acústico de una pronunciación de 'ch' en jóvenes de estrato social medio–alto y alto de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* 37: 1257–1259.
- Wagner, C. (1967) El español de Valdivia: fonética y léxico. *Estudios filológicos* 3: 246–302.
- Wardhaugh, R. (2009) *An introduction to sociolinguistics*. Oxford: Wiley–Blackwell.